

Redacción

cronica@diarioatacama.cl

El avance del Telescopio Magallanes Gigante (GMT), actualmente en construcción en el Observatorio Las Campanas, entre las regiones de Coquimbo y Atacama, comienza a posicionarse como un proyecto clave no solo para la astronomía mundial, sino también para el desarrollo del norte de Chile. Su cercanía con Atacama abre oportunidades en empleo, formación de capital humano y desarrollo tecnológico para la región.

Se trata de una de las infraestructuras científicas más ambiciosas del planeta. El GMT contará con siete espejos de 8,4 metros cada uno, que funcionarán como una sola superficie de más de 24 metros de diámetro, lo que permitirá una capacidad de observación muy superior a la de telescopios actuales. Su entrada en operación está proyectada hacia el final de esta década o inicios de la siguiente, con una vida útil que podría extenderse por más de 50 años.

UNA OPORTUNIDAD PARA INTEGRARSE A LA CIENCIA GLOBAL

Su emplazamiento en el límite sur del Desierto de Atacama, convierte a este proyecto en factor clave. Desde la Corporación GMTO insisten en que el proyecto debe entenderse como una plataforma para toda la macrozona norte.

"Atacama tiene la oportunidad de integrarse a una cadena de valor de nivel mundial asociada a ciencia de frontera, tecnología avanzada y desarrollo económico local", afirmó el presidente de la organización, Daniel T. Jaffe.

El ejecutivo enfatiza que el impacto no se limita a la generación de empleos en el corto plazo, sino a un cambio estructural en el territorio. "El desafío no es solo capturar empleos en el corto plazo, sino posicionar a Atacama como un territorio idóneo para promover un ecosistema científico-tecnológico de escala global", sostuvo.

El Observatorio Las Campanas fue seleccionado por sus condiciones únicas: cielos despejados, estabilidad atmosférica y mínima contaminación lumínica. Estas características no solo hacen viable el proyecto, sino que posicionan a Atacama como un activo de valor mundial.



DICHO POR EXPERTOS, EL DESIERTO DE ATACAMA RESULTA SER UNO DE LOS MEJORES LUGARES DE LA TIERRA PARA OBSERVAR EL UNIVERSO.

Telescopio Magallanes Gigante impulsa a Atacama a fortalecer empleo y capital humano

DESARROLLO. La iniciativa suma coordinación con el Gobierno Regional para potenciar el crecimiento en el tiempo.

"Desde los cielos de Atacama podremos realizar descubrimientos sin parangón", aseguró Jaffe, subrayando el rol de la región dentro del desarrollo de la astronomía a nivel global.

En esa línea, Chile ya concentra cerca del 40% de la capacidad astronómica mundial, cifra que podría aumentar considerablemente en la próxima década con la entrada en operación de nuevos telescopios.

IMPACTO EN EDUCACIÓN Y COMUNIDADES

El proyecto también ha comenzado a vincularse con el territorio. A través de programas educativos, el GMT ha llegado a cerca de 2.500 estudiantes en distintas localidades de Atacama, destacando a Cachiyuyo, Domeyko, Alto del Camen, Huasco, entre otras, con nuestro Laboratorio Móvil v Planetario.

"Buscamos generar un motor de cambio donde los jóvenes de la

región y las generaciones venideras se sientan inspirados y maravillados con los secretos del universo", indicó el presidente de GMTO.

Además, durante 2025 se desarrolló un diagnóstico territorial con comunidades, autoridades y organizaciones sociales, con el objetivo de recoger inquietudes y proyectar un trabajo conjunto.

"A través de entrevistas y visitas en terreno con los principales representantes municipales, académicos, organizaciones de la sociedad civil, tercera edad y juntas de vecinos, hemos recogido información que nos permitirá proyectar el trabajo conjunto y generar un espacio de colaboración, donde la educación, empleo y la participación de la comunidad lidere las transformaciones. Para esto además estamos sumando un equipo de profesionales que permitirá guiar y mantener este trabajo conjunto", apuntó.

DESAFÍOS: DESARROLLO DE

LARGO PLAZO Y PROTECCIÓN DEL CIELO

Pese a su potencial, el impacto del proyecto no será automático. Desde la organización advierten que se requiere planificación, coordinación y una mirada de largo plazo. "El impacto territorial de una infraestructura científica de esta magnitud no es automático y muchas veces no es posible observarlo en el corto plazo", explicó Jaffe.

Uno de los puntos críticos es la protección de los cielos oscuros, considerados un recurso estratégico. "Las condiciones únicas que presenta el cielo en Atacama no son replicables", advirtió, enfatizando la necesidad de regulaciones claras para su resguardo.

AUTORIDADE Y ARTICULACIÓN REGIONAL

En este escenario, el rol de las autoridades regionales aparece como determinante para traducir el proyecto en beneficios concretos.

El rol de las autoridades regionales es clave para traducir una infraestructura científica de escala global en oportunidades concretas para el territorio. Esto implica no solo acompañar el desarrollo del proyecto, sino integrarlo activamente dentro de una estrategia regional de largo plazo que vincule ciencia, educación, desarrollo productivo y posicionamiento territorial", afirmó Jaffe.

En esa línea, valoró la coordinación con el Gobierno Regional de Atacama, destacando la importancia de avanzar en una agenda conjunta que permita vincular ciencia, educación y desarrollo productivo.

"Valoramos especialmente el reciente encuentro entre nuestro vicepresidente y representante en Chile del telescopio, Óscar Contreras Villarroel, y el Gobierno Regional de Atacama, encabezado por el gobernador Miguel Vargas quien tiene una visión del presente y del futuro

de la astronomía muy clara. Este tipo de instancias refleja una señal muy positiva: existe una visión compartida de avanzar en una agenda conjunta que permita que la astronomía sea también un motor de desarrollo para la región, con foco en educación, divulgación y generación de oportunidades", dijo.

UN NUEVO DESARROLLO

Con su entrada en operación proyectada para los próximos años, el Telescopio Magallanes Gigante no solo marcará un hito en la astronomía mundial, sino que también abre una oportunidad concreta para Atacama.

"La ciencia deja de ser un activo distante y se convierte en una herramienta concreta para el futuro de la región", concluyó Jaffe. El desafío ahora será convertir esa oportunidad en desarrollo real, en una región que podría encontrar en el cielo su próximo motor de crecimiento. **CS**